



Capítulo 714

Ciudad de la Noche Brillante

Después de organizar todos los tesoros que iba a vender, Feng Yuxiang se preparó para partir a buscar una casa de subastas.

“Joven Maestro, no sé cuándo regresaré, pero haré todo lo posible para volver lo más rápido posible”.

—Espera, Feng Feng. Llévate a Xiao Hua contigo —le dijo Yuan de repente.

“¿Hermano Yuan?” Xiao Hua lo miró con una mirada inquisitiva.

Aunque Feng Feng es un Gran Maestro Espiritual en su apogeo, ya no estamos en los Cielos Inferiores, donde el Gran Maestro Espiritual está en la cima del cultivo. Hay muchos Señores Espirituales e incluso Reyes Espirituales en este mundo, y quiero asegurarme de que nada le pase mientras esté allí. Después de todo, lleva consigo un gran tesoro, que podría atraer a los bandidos.

“...Está bien.” Xiao Hua asintió con la cabeza, a pesar de saber muy bien que nadie podría hacerle daño a Feng Yuxiang, quien es una Bestia Divina, ya que quería que Yuan estuviera libre de preocupaciones.

—No tenéis que preocuparos por mí. No iré a ningún lado hasta que regreséis —les dijo Yuan.

“Hasta luego, hermano Yuan”.

“¡Mantente a salvo, joven maestro!”

“Debería decírtelo a ti.” Yuan sonrió mientras las veía salir del hotel.

Después de que se fueron, Yuan recuperó la técnica de las Diez Mil Espadas Fantasma y comenzó a estudiarla.

Mientras tanto, Feng Yuxiang y Xiao Hua abandonaron la ciudad.

“El joven maestro es muy cariñoso, ¿no lo crees tú también, Xiao Hua?”, le dijo Feng Yuxiang mientras viajaban por el cielo.



“Aunque sea un Gran Maestro Espiritual, no moriré ante ningún Señor Espiritual o Rey Espiritual, porque no soy una cultivadora ordinaria, sino una Bestia Divina”.

Así es el Hermano Yuan. Aunque no puedas morir, no querría verte herida.

“Si lo hubiera conocido antes, en los cielos superiores, tal vez no me hubiesen maldecido de esta manera...” Feng Yuxiang suspiró.

—Basta de hablar, fénix. Apresurémonos a vender estos tesoros para que pueda regresar con el hermano Yuan lo antes posible —dijo Xiao Hua con voz despreocupada.

—Sí, sí. Tendremos que usar el teletransportador en la próxima ciudad a la que lleguemos si seguimos viajando en esta dirección.

Xiao Hua no dijo nada más y de repente aumentó su velocidad de vuelo.

Feng Yuxiang sonrió en silencio y la siguió sin perder velocidad. De hecho, seguía tranquilamente a Xiao Hua.

Como fénix, era naturalmente superior cuando se trataba de volar, incluso estando en su forma humana.

Muchas horas después, llegaron a una enorme ciudad que todavía seguía llena de gente paseando, a pesar de ser pasada la medianoche.

—Xiao Hua, detente en esa ciudad. Ya llegamos —le advirtió Feng Yuxiang mientras se acercaban.

Descendieron poco después y comenzaron a caminar hacia la entrada de la ciudad.

Bienvenidas a la ciudad que nunca duerme: Ciudad Noche Brillante. Esta es una de las ciudades más concurridas y ricas del Segundo Cielo. El dinero fluye constantemente aquí, y es donde la mayoría de los comerciantes y cultivadores acuden para encontrar tesoros raros o únicos. Por supuesto, también alberga una de las casas de subastas más importantes de los Nueve Cielos, la Casa de las Riquezas. Feng Yuxiang le presentó la ciudad a Xiao Hua, quien no mostró mucho interés.



“Tienen una subasta al menos una vez a la semana, así que deberíamos poder vender nuestras cosas rápidamente”.

Después de pagar una tarifa en la entrada y realizar una rápida verificación de antecedentes, para asegurarse de que no eran criminales, se les permitió ingresar a la ciudad.

Una vez dentro, Feng Yuxiang condujo a Xiao Hua a la Casa de las Riquezas, que estaba ubicada en una de las calles más ricas de la ciudad y también tenía el edificio más grande de la misma.

Feng Yuxiang se ajustó la ropa, antes de entrar al edificio con un aire glamoroso a su alrededor, que hizo que las personas giraran la cabeza y cambiaran la mirada en el momento en que ella entró en su vista.

Tan solo con una mirada a Feng Yuxiang y a todos los presentes, podían darse cuenta de que ella era alguien importante, alguien que merecía su atención y respeto.

En menos de un minuto y sin necesidad de decir una sola palabra, Feng Yuxiang logró captar la atención de los invitados y trabajadores de la Casa de las Riquezas solo con su aura.

Bienvenidas a la Casa de las Riquezas, estimados huéspedes. ¿En qué podemos ayudarles hoy? Una hermosa mujer se les acercó poco después.

Feng Yuxiang la miró y dijo con voz tranquila y clara: "Estoy aquí para vender mis tesoros".

Entiendo. Por favor, síganme a la sala VIP, donde podrán organizar una subasta con uno de nuestros supervisores.

Feng Yuxiang asintió y siguió a esta mujer a otra habitación en el segundo piso.

Nuestro supervisor estará con ustedes en breve. Por favor, relájense con nuestro té espiritual y bocadillos que tenemos en esa mesa.

Una vez que la mujer se fue, Feng Yuxiang y Xiao Hua se sentaron en el suave sofá y esperaron a que apareciera el supervisor.

Tres minutos después, una mujer de mediana edad, que emitía un aura profunda entró en la habitación.



Xiao Hua miró a esta mujer, que claramente era una Señor Espiritual de nivel máximo.

Hola, estimados huéspedes. Soy Gu Xiulan, gerente de esta Casa de las Riquezas. Uno de mis asistentes me comentó que les gustaría vender en nuestra casa de subastas. Les aseguro que nuestra Casa de las Riquezas no solo les garantiza las comisiones más bajas, sino que su tesoro también se venderá al precio más alto de entre todas las casas de subastas, de esta ciudad y ciudades cercanas.

Me alegra oír eso. Cuanto más dinero obtenga de los tesoros, más contento estará mi joven maestro. Feng Yuxiang asintió con calma.

¿Joven Maestro? ¿Alguien de su nivel está sirviendo a otra persona? Gu Xiulan se sorprendió al descubrir que Feng Yuxiang no estaba al mando y que solo era una sirvienta.

Sin embargo, esta información no hizo que Gu Xiulan la menospreciara. De hecho, sintió aún más miedo, al imaginarse al tipo de persona capaz de domar a una mujer como Feng Yuxiang.

A pesar de que era su primer encuentro, Gu Xiulan podía decir, solo por su aura y comportamiento, que Feng Yuxiang era alguien de alto estatus y no alguien con quien no se podía jugar, sin mencionar a la niña que estaba sentada a su lado, que parecía ser aún más peligrosa.